

LA CATEDRAL DE SANTIAGO: HISTORIA, TRADICIONES Y LEYENDAS

Santiago, hijo de Zebedeo y hermano de Juan, fue uno de los doce Apóstoles de Jesús. Se les llama hijos del trueno (Boanerges) por su carácter violento e impetuoso. Santiago es el Mayor, para distinguirlo de Santiago de Alfeo o el Menor. Después de que Jesús anuncie su Pasión, ambos hermanos piden de sentarse a su derecha y a su izquierda. Santiago fue el primer apóstol que recibió el martirio. Fue degollado por orden de Herodes Agripa I en el año 44 dC.

La Tradición supone que vino a España en los años 36/37 y que volvió a Jerusalén para sufrir el martirio. Sus discípulos habrán trasladado el cuerpo al Finisterre de Iberia.

A partir del s IV aparecen testimonios de esta creencia muy extendida por Europa. San Jerónimo, Dídimo el Ciego, San Isidoro, en la tradición bizantina en los siglos V i VI y en el poema de Adhelmo de tradición céltica en 709.

Queda también reflejada esta tradición en el Himno que hizo Beato de Liébana en el reino astur-leonés. (783-788) en versos acrósticos dedicados al rey Mauregato.

Pero el hecho más significativo fue el descubrimiento de la tumba del Apóstol en tiempos de Teodomiro, obispo de Iria Flavia (+ 847) y del rey astur-galaico Alfonso II el Casto, en *Arcis Marmoricis* en el primer cuarto del s IX.

Las excavaciones en la basílica han puesto al descubierto el mausoleo romano con una pavimentación musivaria paleocristiana, del s III-IV, hallándose una pequeña ara. El título funerario del mausoleo era éste: "Dedicado a los dioses manes". Epitafio de Atia Moeta dedicado a su nieta, de 16 años, Viria Moeta".

El culto paleocristiano en el interior del mausoleo y la necrópolis cristiana nos hablan de un personaje importante en la primitiva comunidad. La tradición oral lo identifica como Santiago el Mayor.

El descubrimiento del sepulcro promueve la peregrinación compostelana de los caminos de Europa especialmente durante la Edad Media. Los caminos se funden en la '*Vía de las Estrellas*' y culmina en el '*Monte del Gozo*', lugar santo desde donde se contempla la ciudad como nueva Jerusalén. El templo Jacobeo se convierte en la '*Casa del Señor Santiago*', *imago mundi* y el '*símbolo del camino*', en donde el peregrino encuentra el espíritu propicio para la transformación en el '*hombre nuevo*', máxime en año santo.

LA TUMBA DEL APÓSTOL

La tumba ha sido alterada a lo largo de los siglos. Primero por la intervención de Gelmírez en el XII y después con las modificaciones renacentistas y barrocas. Hoy está en una cripta bajo el altar mayor de la catedral. Contiene una urna con los restos de Santiago y dos discípulos: Atanasio y Teodoro.

LA BASÍLICA DE ALFONSO II (s. IX)

Quedan pocos restos del primitivo templo rectangular, simple, sencillo y pequeño. Apenas se pueden encontrar restos del dintel de la entrada, un atrio, y algún residuo que nos sugiere un baptisterio.

LA BASÍLICA DEL ALFONSO III (s XI)

Se amplió la basílica a tres naves. La cabecera tenía forma cuadrangular y además había un nártex o atrio porticado. También un baptisterio y un altar dedicado a Juan Bautista. El techo era de un entramado de madera. Se han encontrado columnas marmóreas venidas de Al-andalus. Las tres naves estaban separadas por arquerías. Se conoce una tribuna abovedada llamada *abbobuta tribunalis*. Unos creen que estaría en el exterior de la iglesia entre el baptisterio y la fachada occidental, otros en el interior. En suelo presentaba desniveles y se buscó una solución a base de un sistema sucesivo de escalinatas.

EL CEMENTERIO

Se ha descubierto una necrópolis que se puede situar entre los siglos IV al VII. Son tumbas que acogen a sencillas y algún peregrino. Hay otras tumbas rectangulares, otras en forma de arco y otras excavadas en la roca. La más importante es la tumba del obispo Teodomiro. Hay también sarcófagos pétreos, aunque algunos han sido reaprovechados.

SANTIAGO, IGLESIA DE PREREGRINACIÓN

El libro que nos narra la catedral de Santiago y el camino es el *Liber Sancti Iacobi o Códex Calixtinus*. La planta de cruz latina tiene 97 m de largo, el transepto 65, la cabecera 32m y las naves 24 m, 8 la central y 4 las laterales. La clave de bóveda tiene 22 m de altitud. (son una clara referencia a la *proporción áurea*). El cimborrio gótico sustituye al románico. Tenían que ser nueve las torres que iba a contar el templo. En la cabecera se situaban nueve capillas absidiales. Cinco radiales (el Salvador, flanqueada por las de San Pedro, y San Juan evangelista (que con la de Santiago formaban el Tabor). Después la de San Andrés (ocupada hoy por el Pilar) y santa Fe de Conques (a la izquierda). En las naves menores: La de San Nicolás, y la Santa Cruz (hoy Prima); al otro lado, las de san Martín o Fructuoso, (ocupada por el Pilar) y el altar de San Juan Bautista (ocupada por el pórtico real).

SECUENCIAS CONSTRUCTIVAS

La basílica de Alfonso III quedó muy mermada por la razzia de Almanzor. Su reconstrucción duró 137 años. La catedral se inicia en 1075, reinando Alfonso VI de León y Castilla. El obispo Diego Peláez (1071-1088). Los maestros de cantería se inician con Bernardo el Viejo y Roberto, seguramente franceses de origen normando. Los capiteles escenifican parejas de animales reales y fantásticos: águilas, sirenas, leones, palomas, dominados por hombres.

Alfonso VI acusa de traición a don Diego y en el 1088 sigue un período de paro en la obra. El conde de Galicia, don Ramón de Borgoña nombra a Diego Gelmírez, diácono en 1095 y obispo en 1100, como continuador de la obra. Éste fallece en el 1140. El maestro de obras es el llamado Maestro Esteban. En 1168 inicia su trabajo el Maestro Mateo y su taller.

LOS PROGRAMAS ICONOGRÁFICOS DE LAS FACHADAS

Los programas de las tres fachadas constituyen una síntesis de la historia de la humanidad: el origen del hombre, su caída y la promesa de un Mesías Redentor en la portada del Paraíso, al norte. (hoy destruida). Es la fachada de la Azabachería). En la segunda, la promesa realizada por Cristo, '*Lux mundi*', en el sur. Es la portada de Platerías. Y en la tercera, la glorificación representada por la 'transfiguración en el Tabor' en la fachada occidental. (Que no se hizo porque el Maestro Mateo hizo en su lugar el pórtico de la Gloria).

LA PORTADA DEL PARAÍSO 1100. Se plasma el ciclo del Génesis bajo el tema pecado-redención. Cristo en Majestad con los cuatro evangelistas (Tetramorfos). Sólo nos ha quedado el *Signum Mathei*. A los lados la Creación de Adán y la Creación de Eva., la Reconversión (desaprobación) a Adán y Eva (en el museo) y la expulsión del Paraíso. Hay también alegorías cristológicas: el sacrificio de Isaac, la figura del Cristo sufriente, mujer con cachorro de león en brazos, mujer con racimos de uvas. Joven cabalgando sobre un gallo, apartando la mirada del basilisco. Encima, la Anunciación de Gabriel a María, varios meses del año y otras alegorías.

Tras la caída se encuentra el camino en el trabajo. '*Mujer amamantando un niño*, y también la representación de los meses y trabajos, mes de febrero, un hombre calentándose (en el museo). También signos del zodiaco, Sagitario (centauro con arquero) y Piscis. (Sirena con peces). En las jambas los apóstoles Pedro, Pablo, Juan y Santiago, que habían sido anunciados por los doce signos del zodiaco y los doce meses del año (comenta el Códice). A ello hay que unir la imagen cósmica de Cristo comparado con el día, el año o el sol.

PORTADA DE PLATERÍAS

El motín del año 1117 contra Gelmírez y doña Urraca deja maltrecha la fachada de 1103. Se pretendía mostrar la promesa de Jesús como Redentor, *Lux mundi*, mostrando su humanidad y su divinidad. El tímpano de la derecha muestra la Epifanía. Los Reyes adoran a María con el Niño, guiados por un ángel. En la parte inferior, la curación del ciego y episodios de la Pasión: coronación de espinas, flagelación, el Cirineo y el prendimiento del Señor. Un ángel lo corona.

El tímpano de la izquierda está dedicado a las tentaciones: en el centro la figura paciente de Jesús acompañado por ángeles con incienso y comida, y un tercero en actitud de admiración, dialogando con la serpiente entrelazada en las ramas del árbol. A la derecha monstruosos demonios alados y demonios-pájaros encaramados sobre la ciudad de Jerusalén. Y una mujer que sostiene sobre sus manos una calavera. Un enigmático personaje porta una corona sobre Cristo.

En el friso dos programas. En el primero se agrupan apóstoles y santos. A la izquierda expulsión del paraíso y el *Signum Mathei* y tres apóstoles. Aparecen restos de un posible zodiaco: Sagitario y Piscis. Del lado opuesto: Mujer amamantando un niño.

El segundo programa de 1115, es la transfiguración en el monte Tabor: con Moisés en el Crismón central y Abraham. Se ve a San Pedro y a Santiago entre cipreses y San Juan a su lado (Pedro casi ha desaparecido). A la izquierda Moisés y Elias. En las puertas, columnas de mármol, con apóstoles santos y ángeles, capiteles vegetales y figurados, como el Prendimiento de Cristo, legones vigilantes y ángeles trompeteros.

En las jambas de la puerta de la izquierda Moisés y San Andrés. Y el Ballestero a sus pies. En las de la derecha: apóstol con vestimentas sacerdotales (Melquisedec?) y la mujer con cachorro de león y joven cabalgando sobre un gallo.

En el contrafuerte occidental Cristo-Majestad, creación de Adán y David. En el oriental: Creación de Eva, Cristo en Majestad, sacrificio de Isaac.

EL MAESTRO MATEO

LA CRIPTA DEL PÓRTICO DE LA GLORIA

Era una iglesia dedicada a Santiago el Menor. Seguramente fue pensada como panteón real. Al centro hay un pilar de ocho columnas. Las claves se decoran con ángeles que portan un disco solar y un creciente lunar. Tiene por tanto un carácter cósmico y escatológico. La tierra bajo la bóveda celeste en la que están fijados el sol y la luna, bajo el gobierno de los ángeles. El tránsito del día y de la noche da sentido a la temporalidad y contingencia. De ahí surge la necesidad de una luz imperecedera, contrapuesta al mal, representado en el bestiario de los capiteles y de la necesidad de un Salvador. La cripta es el basamento del Pórtico de la gloria. En la cripta destacan el ángel con el creciente lunar y un profeta.

EL PÓRTICO DE LA GLORIA

Al tríptico le sirven zócalo animales monstruosos, a los que el hombre intenta dominar. Bajo el parteluz hay una figura masculina dominando leones. Parece ser la figura de Adán o Hércules como contraposición a Cristo. En las paredes hay columnas marmóreas con la representación del sacrificio de Isaac y la Resurrección de Cristo. Sobre el zócalo se levantan las estatuas-columnas con los profetas a la izquierda: Moisés, Isaías, Daniel y Jeremías; a la derecha los apóstoles, Pedro, Pablo, Santiago y Juan. El tímpano se apoya en el parteluz con la columna de la genealogía de Jesús. En el fuste se representa el sueño de Patriarca Jesé, donde aparecen David, Salomón y María. El fruto, Jesús, el Emmanuel, el Dios-con-nosotros, aparece en el capitel, en brazos de Dios Padre, sobre los

que se posa el Espíritu Santo. Sobre la cabeza de los apóstoles está el capitel de las tentaciones de Jesús, el nuevo Adán triunfador del pecado y de la muerte.

En el centro, la figura sedente de Jesús, lleva la cabeza coronada y está encuadrada por dos ángeles con incensarios y su cuerpo desnudo cubierto con un manto, mostrando las llagas. Lo encuadra el tetramorfos con sus símbolos: Mateo (con una caja), Marcos con el león, Lucas con el toro (buey) y Juan con el águila. En el friso los ángeles llevan los instrumentos de la pasión del Cordero inmolado. Completan la escena los bienaventurados coronados por ángeles. En las arquivoltas se sientan los 24 ancianos, que afinan los instrumentos musicales, mientras departen en animada conversación. Entonan el cántico del apocalipsis, con las copas de perfume que llevan en las redomas. En el arco de la izquierda está representada la Iglesia del Antiguo Testamento, cuyo fundamento son los profetas. En la arquivolta superior la ley mosaica oprime a figuras desnudas que portan filacterias: son las tribus de ISRAEL. En la arquivolta inferior los reyes patriarcas y caudillos del pueblo elegido. En el centro Adán y Eva se dirigen a Cristo, que desciende al Limbo para liberar al pueblo judío que esperaba la promesa mesiánica.

A la derecha, la Iglesia del Nuevo Testamento, cuyos cimientos son los apóstoles. En el arco se presenta el juicio final. En las claves las figuras de Cristo y San Miguel. En el segmento izquierdo los condenados son atormentados por deformes monstruos y grotescos diablos. A la izquierda los bienaventurados son llevados por ángeles a la gloria. En los muros de las torres los ángeles trompeteros convocan a los hombres de todas las razas.

Las estatuas de la contraportada son los que vaticinaron la venida de la era mesiánica: Balaam, el profeta gentil, la Sibila, vinculada al juicio, la Reina de Saba, que será testigo en el día del juicio contra la incredulidad de los paisanos de Cristo, Juan Bautista que señala la presencia de Cristo y Virgilio que lleva la palma de sus excelencias literarias con su cartela: "Ya un nuevo linaje nos es enviado desde el cielo".

LA TRIBUNA

Termina la visión apocalíptica en la tribuna. En los ángulos ángeles turiferarios, símbolo de la adoración de la divinidad. La clave de bóveda muestra al *Agnus Dei*. "La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna pues la gloria de Dios la ilumina y su lámpara es el Cordero". A los pies del respaldo está arrodillado el Maestro Mateo. En la fachada exterior se pueden ver las estatuas de David y Salomón en el Obradoiro. No quedan restos de los arcos laterales que eran historiados. Sólo dos dovelas con el castigo de la lujuria.(en el museo).

EL CORO PÉTREO

El coro se empieza en el 1200. Debía estar terminado en el 1211. Tenía que ser cuadrado con 12 puertas con los nombres de las 12 tribus y el nombre de los 12 apóstoles del Cordero. Era una visión de la nueva Jerusalén celestial. Era la ciudad de Dios. La portada del trascoro estaba presidida por la Epifanía. Los 36 asientos un friso con doseles. En los tímpanos había un variados muestrario del bestiario medieval: sirenas, basiliscos, dragones... (como expresión del mal). Entre los doseles niños de coro que entonan el canto verdadero. Esa plasmación policroma fue destruida a finales del s XVI y comienzos del XVII. Sólo se han recuperado algunas piezas que se encuentran en el museo.

PATEÓN DE LOS REYES

Don Ramón de Borgoña, esposo de doña Urraca y padre del emperador.(fallece en 1107). A su lado doña Berenguela, esposa de Alfonso VII, emperador. (+1149) Fernando II de Castilla y León. (+1188). Alfonso IX (+1210) y Doña Juana de Castro en 1374. Esposa de Pedro I el justiciero.

LA IGLESIA DE LA CORTICELA

En la portada está la representación de la Epifanía (inicios del s XIII). Sobre columnas se sitúa dos caballos y dos de los Reyes. En el tímpano el tercer rey que se quita la corona y ofrece su presente. Al centro María que lleva en la mano el cetro floral, sirve de trono a su hijo. Al otro lado José ensimismado se apoya en un báculo en 'Tau'. Hay el sepulcro del cardenal Gonzalo de Eáns (+1342) y una yacente femenina (s XIV)

EL TÍMPANO DE LA BATALLA DE CLAVIJO o de las cien doncellas, del claustro antiguo se trasladó al templo .

CAPILLAS FUNERARIAS

La capilla del Santo –espíritu es del burgués Pedro Vidal s XIII. Contiene los enterramientos del fundador y los Moscoso.

CAPILLA DE NUESTRA SEÑOR LA BLANCA O LOS DE ESPAÑA. FINALES DEL XIV

CAPILLA DE DON LOPE DE MENDOZA (cardenal). En 1451, fue sustituida en 1770 por la capilla de la comunión. En el vestíbulo está la imagen de Nuestra Señora del Perdón. También hay el sepulcro de don Alonso López de Valladolid, obispo de Ourense.

COLUMNA-RELICARIO DEL 'BORDÓN DE SANTIAGO' S XIII que según la tradición contiene el báculo de Santiago y el de san Franco de Sena (por recuperar la vista en su peregrinaje a Santiago).

'A CRUZ DOS FARRAPOS' Un pilón con frontón trilobulado que corona con la 'Cruza de los Harapos' a lomos de un Agnus Dei. S XIV-XV. Quemaban ahí las viejas ropas.

EL CLAUSTRO

Es una obra renacentista cuyo promotor fue el arzobispo don Alonso de Fonseca III, fundador de la universidad de Santiago. Se iniciaron las obras en el 1521. Destacan los maestros Álava y Arnao. El conjunto claustral se dedica a María, La Virgen-Madre, como '*Hortus conclusus*'. También el acceso a la Anunciación, Desde lo alto Dios Padre bendiciendo la escena. En los medallones están representados Fonseca II y Fontseca III. En otros medallones personajes del Antiguo Testamento que se completa con la torre escalonada, la torre de David que completa los reyes de Israel. En la portada de las Reliquias se inicia con las imágenes de Santiago y san Ildefonso y bustos con las virtudes de Justicia y fortaleza. En el zócalo relieves con imágenes de la traslación del Apóstol, el milagro del caballero salvado de las aguas y el tímpano de Clavijo. Arzobispos mecenas y los sellos del cabildo: el arca y la estrella. Se puede dar una tercera lectura del claustro en clave muerte-resurrección con alegorías cristianas y del mundo clásico. Así el escudo familiar es portado por quimeras y el busto del esperador Julio César. (que se compara con Fonseca III).

Cfr. Alejandro Barral Iglesias y José Suárez Otero

LA CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Edilesa Patrimonio, 2003, 127 pp

